

PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL – CUENCA ALTA DEL RÍO BOGOTÁ

CAPÍTULO 7

BOGOTÁ

INTRODUCCIÓN

Bogotá, junto con La Paz y Quito, es una auténtica capital de los Andes Suramericanos; es, por historia y tradición, la ciudad emblemática de Colombia, joya andina que levanta expectativas, capital donde la nación busca oportunidades y orientación, donde la población afligida encuentra refugio en épocas de violencia y angustia y esperanza cuando enfrenta aspiraciones de progreso.

La ciudad ocupa lugar en una región geográfica central de Colombia, la Cuenca Alta del río Bogotá, de 4.219 km² y 8 millones 140 mil habitantes. Además de Bogotá, ocupan la cuenca 27 municipios con sus respectivas cabeceras.

Bogotá es una ciudad de 350 km² de extensión, 7 millones de habitantes y una densidad de población de 200 habitantes por hectárea. La superficie construida de la ciudad supera la superficie total de cualquiera de los municipios de la Cuenca.

Una entidad de tan considerable magnitud como Bogotá, no puede quedar por fuera del Plan de Ordenamiento Territorial de la Cuenca, que es su entorno natural. Sin Bogotá, el Plan Regional quedaría severamente mutilado. De manera inversa, sin el entorno, el Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá también queda mutilado, que es lo que ha venido sucediendo.

La presente reflexión sobre Bogotá obedece a la convicción de que, dada su dimensión, la gravitación sobre la región y la magnitud de sus problemas, internos y externos, la ciudad debe ser incorporada al Plan de Ordenamiento Territorial de la región, integralmente replanteada y dotada de una alternativa histórica.

Una alternativa del desarrollo de Bogotá tiene que ser, necesariamente, posmoderna, integral, de largo plazo y de fecha abierta. Está obligada a cuestionar su aislamiento, su crecimiento poblacional, sus tendencias urbanísticas, las funciones que cumple en los ámbitos nacional, departamental y regional y a formular, en consecuencia, un Plan General, con guías para su evolución hacia un destino superior.

PROPÓSITOS

Bogotá, la ciudad más influyente de la Cuenca, tiene sobre su territorio presencia determinante. Su acción podrá ser factor de impulso o de destrucción de la Sabana, ecosistema que ha sido declarado "de interés ecológico nacional" (Ley 99 de 1993, Art. 61).

Bogotá, una metrópolis contemporánea, llegó al año 2000 convertida en megalópolis, ciudad que, por extensión física y número de habitantes, los expertos califican de caótica en su funcionamiento, agresiva con el ser humano, onerosa en su administración, implanificable para su ordenamiento, ingobernable para su manejo, salida de las manos, fuera de control, amenazada de convertirse en necrópolis.

Bogotá se ha planeado tradicionalmente como una isla más implantada en el archipiélago de regiones que es Colombia, como entidad solitaria e introvertida en su región que es la Cuenca Alta del río Bogotá.

Internamente, además, ha sido planeada a retazos, desde sus urbanizaciones y lotes, grandes y pequeños.

La alternativa propone:

- Vincular estructuralmente Bogotá con su región.
- Liberarla del fatalismo inercial que acepta sumisamente el crecimiento de población según la proyección estadística y que Bogotá siga creciendo, irremediamente, en lo urbanístico y poblacional, como lo ha venido haciendo.
- Detener el crecimiento poblacional de la ciudad y su ensanche urbanístico.
- Implantar un cambio de fondo, de fondo, viable, audaz, posible, que oriente la evolución de Bogotá en dirección diferente a la que lleva.
- Desconcentrar poder político y descentralizar su administración.
- Aceptar para el tratamiento urbanístico de Bogotá un precepto humanístico: La ciudad es la gente y para la gente.

BOGOTÁ Y SUS PROBLEMAS

El gigantismo absolutista de Bogotá, crea perturbaciones y problemas que revierten con violencia sobre si misma, sobre su entorno y sobre la nación. Hay que afrontarlos y resolverlos.

Sobre si misma el gigantismo crea problemas conocidos que se repiten sin solución: Inseguridad pública que golpea a todas horas a la población; marginalidad que alcanza el 40% de la población; déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda, de servicios de educación y de salud; tugurización de los suburbios; congestión en el transporte público y caos vehicular; desempleo que aflige al 20.6% de la población; pobreza; polución del medio y del ambiente; dificultad de planear la ciudad y administrarla.

Sobre el entorno es notorio el daño que la ciudad produce en el ecosistema. La ciudad creció a espaldas de sus bosques, sus ríos y sus humedales. Los ríos los canalizó o los entubó, es decir los hizo prisioneros de lechos de concreto o los enterró, que es lo mismo que matarlos e inhumarlos; acabó el río Bogotá, "el río muerto, más muerto del mundo"; la ciudad, con su expansión, invade terrenos y los usa para crecer, incluso sobre las cerros, para botaderos de basuras en grandes cantidades (5.000 ton/día) y de desechos finales de tratamiento de aguas servidas.

Sobre la nación, Bogotá ha actuado como una Ciudad Estado centralista, de tipo mesopotámico, imprimiendo su voluntad omnímoda a una nación de composición étnica y cultura heterogénea, ignorando un país de regiones naturales intensamente diferenciadas; desde el centro de poder impuso un estilo paternalista-asistencialista, que formó, como réplica, una nación de gente filialista, atendida y peticionaria. Desde el punto de vista administrativo, continuó actuando como ciudad virreynal, estrella americana de la época colonial.

Una gran limitación de Bogotá, en la época contemporánea, ha sido el Plan de Ordenamiento Territorial, escaso en análisis superestructural y, en lo práctico e inmediato, su falta de integración con la región. "Ha sido un plan intradistrital, hacia adentro, le ha faltado entendimiento con los municipios" (Juan Martín Caicedo).

La Asamblea Nacional Constituyente de 1991 expidió disposiciones que permiten organizar a Colombia como un Estado Regional, alternativo entre el Estado Federal que ensayamos en el siglo XIX y el Estado Centralista que predominó en el siglo XX y trata de mantenerse vivo y rampante en el siglo XXI. Bogotá tiene papel esencial que jugar en esa tarea.

Bogotá contribuirá a que en el país se produzca un significativo cambio político y administrativo: Pasar del centralismo absorbente, a la descentralización regional, de una ciudad dura, difícil de administrar, a una ciudad amable y manejable, de una ciudad aislada de su entorno, a una ciudad integrada y líder del desarrollo regional y nacional.

DIMENSIONES DE BOGOTÁ

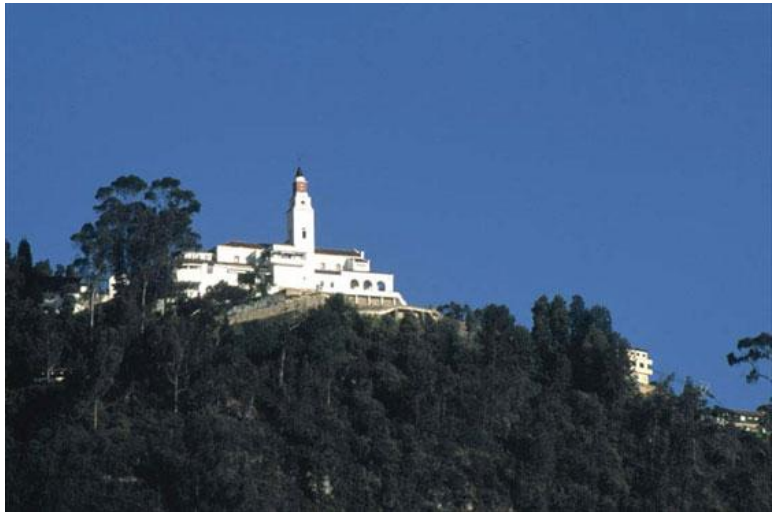
Bogotá, en su multiplicidad tiene, por lo menos seis dimensiones, económica, académica, educativa, cultural, política y administrativa, todas notables:

La **dimensión económica** de Bogotá la aportan los sectores secundario y terciario; es una ciudad de servicios comerciales, financieros, culturales y turísticos, en algún grado industrial, con buenas telecomunicaciones y completa estructura hotelera. La ciudad concentra 30% del PIB del país y más del 50% de las actividades terciarias.

La industria se muestra recesiva, las exportaciones son cada vez menores, "solamente exporta el ocho por ciento de lo que produce; compra en el exterior cuatro veces más de lo que vende, sus mayores ventas son productos agrícolas y esmeraldas (Julio Suárez Venturi). "Si se descuentan las flores, la situación de la balanza comercial es crítica. Las exportaciones se hacen por el aeropuerto El Dorado y la Zona Franca. El aeropuerto carece de las condiciones, garantías, seguridad, eficiencia y agilidad que se requieren". (Cámara de Comercio).

"Los empresarios deben mirar hacia fuera con mentalidad renovada, se necesita un cambio de mentalidad para cambiar la posición de la balanza y comercializar servicios. Ahora de lo que se trata es de vender servicios" (María Fernanda Campo).

En el sector terciario la ciudad cuenta con destacadas instituciones médicas, clínicas, fundaciones, centros, asociaciones, entidades especializadas que tienen posibilidad de prestar excelentes servicios de salud a gentes del interior del país y del exterior.



Bogotá, ciudad del cerro vigilante y la luna andariega
Foto: <http://www.elespectador.com>

La **dimensión académica y educativa** está muy vinculada con sus instituciones de educación superior, 97 en total, de ellas 55 universidades y 42 tecnológicos.

La **dimensión cultural**, de alcance nacional e internacional, llevó a Bogotá a que se la reconozca desde el siglo antepasado como la "Atenas Suramericana" y después como "Plaza Mayor de la Cultura Indoamericana".

La **dimensión político-administrativa**, es amplia y múltiple, nacional, departamental, regional y local; en su ámbito concentra los poderes nacionales, ejecutivo, legislativo, judicial y religioso. Como capital nacional, departamental, Distrital y, de hecho, regional, concentra el 42% de la administración del país.

VOCACION DE BOGOTA

Vocación es llamado. Bogotá responde a múltiples llamados y dimensiones que se expresan en perfiles específicos, físicos e inmateriales. ¿Cuál es la vocación previsible de Bogotá?

Por simple tamaño y población, Bogotá concentra la mayor cantidad de inteligencia del país y la más alta densidad de profesionalización. Es apreciable el número de científicos, políticos, técnicos, artistas y

profesionales que residen en ella; personifican la política y la academia, están desafiados a mostrarle a la nación el manejo ejemplar de la región y la ciudad donde viven y actúan.

Bogotá, ciudad del cerro vigilante y de la luna andariega, ciudad del Aguila Negra, es centro idóneo para abrirse a la excelencia total. Por fuera del endogenismo que arrastra, por encima de la inercia que la constriñe y la unilateraliza, Bogotá devela la vocación de una "ciudad global", "inteligente", una "ciudad país", capaz de ofrecer servicios avanzados, comerciales y financieros, en educación, salud y turismo, que encuentra un rumbo cierto en la tercerización vinculada con sectores de punta, científico, tecnológico e informático.

LAS CARAS DE BOGOTA

El paso del tiempo, le marcó a Bogotá varias caras: Centro colonial, área residencial dominante, sur popular, El Salitre, y el norte para burgueses y estratos altos de población.

El centro histórico de la ciudad muestra, en sus 179 manzanas cuadradas, el damero propio del colonial modelo urbanístico español. Allí no hay árboles, las aceras son estrechas, la topografía empinada. En las cuadras se asientan antiguas casas históricas con sus actuales usos residenciales en parte comerciales. Y las áreas político-administrativas de los poderes civiles, nacional, distrital y eclesiástico.



El Centro: Cerros, cielo y rascacielos

Foto: www.colombia.travel/es/images/stories/galeria/bogota/bogota10.jpg



El Norte: La modernidad

Foto: <http://images.google.com.co>

Hacia el norte, a partir del área histórica, creció la "ciudad moderna", con comercio, bancos y oficinas, alojados en edificios altos, expresión de la arquitectura funcional moderna muy caracterizada en el Centro Internacional, modelo que se repite en las calles 72 y 100.



El Sur: Tercer Mundo
Foto: <http://www.radiosantafe.com>

El sur de Bogotá lo marcaron los urbanizados ilegales, comúnmente llamados "piratas"; lotearon cerros verdes, peladeros y humedales, trazaron barrios ilegales en las rondas de los ríos, las quebradas, los humedales, en general en zonas de alto riesgo.

En los últimos 50 años del siglo XX, "urbanizaron" 6.500 hectáreas que equivalen al 20% del área de Bogotá, contienen 368.631 lotes; sus compradores los recibieron sin vías, sin servicios, sin zonas de cesión y, en muchos casos, sin escrituras. La suma de migración y "urbanización" aportó un ejemplo del estilo tugarial suramericano.

Ciudad Salitre, en la zona centro-occidental de la ciudad, una urbanización diseñada y construida para 14 mil familias, unos 75 mil habitantes, aportó un "modelo para ser reproducido en zonas futuras de la ciudad" sobre el cual existen conceptos diferentes.

"Ciudad Salitre es la mejor solución urbanística de los últimos diez años en Bogotá; está clara y previamente definida la estructura urbana que debe haber; quien interviene allí lo hace con arreglo a un plan establecido. El conjunto provee vivienda y servicios que pueden ser utilizados por todos los bogotanos, edificios públicos, parques, conglomerados comerciales y el centro Maloka, para citar sólo algunos ejemplos". (Juan Carlos del Castillo).

"Ciudad Salitre carece de un concepto arquitectónico unitario. Allí se realizó un loteo - un poco mejor que otros- y se le dejó a la ley de oferta y demanda, donde cada pequeño urbanizador hizo su propuesta de tipo comercial, pero sin una continuidad espacial que le diera forma al conjunto. Es una de las tendencias de esa arquitectura comercial, que busca solamente tener un lucro y no una estética general para la ciudad. En una palabra, es una arquitectura de especulación. Una ciudad está hecha con barrios, y los barrios tienen parques, colegios, centros de salud; hay toda una organización social que permite una vida comunitaria adecuada. Las grandes obras, las que deben responder a las necesidades colectivas, las ha hecho siempre el Estado, no los particulares porque estos no piensan en función de la comunidad, sino de sus propios intereses" (Rogelio Salmona).



Ciudad Salitre

"Ciudad Salitre se abordó bajo dos posibilidades: Una, diseñar todas las avenidas, todas las fachadas y todos los detalles y otra que concibe la ciudad como expresión democrática en que la sociedad se puede expresar de diversas maneras. Se optó por esta segunda posibilidad. Las grandes ciudades, las ciudades hermosas, no están hechas de arquitectura buena sino de excelentes espacios urbanos que ocultan, mimetizan discretamente, una arquitectura comercial, convencional" (Daniel Bermúdez).

Los urbanizadores legales han aportado a Bogotá la construcción de urbanizaciones y viviendas individuales y colectivas, en gran proporción; su obra tiene amplia presencia en la ciudad como se aprecia

en los barrios destinados a habitantes de los estratos socioeconómicos 4, 5, y 6. La especulación fue un componente del urbanismo. "En los años 93 y 94, tuvimos una expansión crediticia que subió los precios de la propiedad raíz 10 veces más. En la Sabana de Bogotá, el precio de la tierra se multiplicó por diez y los ricos de Colombia nos volvimos mucho más ricos" (Hernán Echavarría Olózaga).

Algunos urbanizadores traspasaron los límites del Distrito Capital y urbanizaron terrenos al norte y al oriente de Bogotá en áreas rurales de otros municipios; ofrecen vivienda suntuaria en los municipios de La Calera, Chía, Sopó y Cajicá. Allí radican urbanizaciones campestres, algunas combinadas con exclusivos clubes sociales.

Durante muchos años se perdió en Bogotá la visión global de la ciudad. El urbanismo se trató a escala de lotes y parcelas en manos de urbanizadores tocados por la especulación inmobiliaria. El Plan de Ordenamiento de Bogotá, rescató la perdida visión de conjunto. No alcanzó a trascender, sin embargo, la dimensión interna para tomar en cuenta el entorno de la ciudad, un espacio amplio, significativo, regional, la Cuenca Alta del Río Bogotá.

Las caras de Bogotá se replantearán teniendo en cuenta no sólo los lotes y las urbanizaciones, sino los conjuntos de los cuales forman parte y ellos, a su vez, dentro del concierto total de la ciudad. La perspectiva posmoderna reclama que, urbanismo y vivienda y la ciudad entera, se traten atendiendo las implicaciones regionales que incluyen el área metropolitana y la agrópolis propuesta en el Plan de Ordenamiento Territorial de la Cuenca Alta del río Bogotá.



Fuente: EL TIEMPO

POLÍTICA

1. Acordar, por parte de los Municipios, sobretasas a los clubes sociales, casas y fincas de recreo y construcciones suntuarias.
2. Conformar con ese ingreso un fondo de fomento a empresas que ofrezcan a la población posibilidades de trabajo.
3. Orientar el ahorro hacia la creación de empresas y entidades de producción económica.

URBANIZACIONES CAMPESTRES

URBANIZACIONES	No. de Lotes
1. La Pradera de Potosí	243
2. Sindamanoy	263
3. Poblado de San Bernardo	50
4. Santa Ana de Chía	300
5. Portal de Fusca	202
6. San Simón	234
NTOTAL LOTES	1.191

ÁREAS, VIVIENDAS Y PRECIOS

- ❑ Áreas de lotes entre 15.043 y 10.500 m² . Precios de lotes, entre 18 y 125 millones de pesos
- ❑ Precios de m² de vivienda, entre 850.000 y 1.408.000 de pesos.
- ❑ (A precios del año 2000)



Urbanizaciones Campestres

Fuente: Revista Habitar, EL TIEMPO, Julio 2000



Condominios Campestres, Fuente: Revista Habitar, EL TIEMPO Julio - 2000

CRECIMIENTO URBANO

A partir de aquel puñado de precarias chozas pajizas legitimadas como hecho urbano por su fundación el 6 de agosto de 1538, Bogotá creció de manera constante, lenta al principio, con crecimiento vegetativo, acelerada a veces después con crecimiento migratorio, en ocasiones masivo, de gentes expulsadas de sus regiones por guerras seculares y violencia endémica. Bogotá fue tempranamente llamada ciudad-campamento.

El crecimiento físico de Bogotá se produjo a expensas de la Sabana, esmeralda engastada en los Andes, uno de los territorios más bellos y ricos del país, apto para usos agrícolas, ganaderos y forestales. La ciudad ocupó progresivamente el territorio, varias veces desbordó los perímetros urbanos acordados al tiempo que propició el crecimiento y desborde de poblaciones vecinas.

El crecimiento de Bogotá adoptó una forma definible de dos maneras: Mancha de aceite que se riega perezosa pero implacablemente sobre una superficie o ameba terrófica que lanza con parsimonia sus seudópodos en varias direcciones y come lo que encuentra.

Bogotá conurbó con Soacha por el sur, busca hacerlo con Funza y Mosquera por el occidente en dirección a Facatativá, con Chía por el norte en dirección a Zipaquirá y con La Calera hacia el oriente donde tropieza con los cerros que la limitan con la Orinoquia.

La expansión urbana en todas direcciones, a medida que se dio, deterioró y lesionó los ecosistemas circundantes, desvertebró los elementos que conforman el medio y el ambiente, invadió los cerros, abrió sus entrañas para sacar arena y rebebo, acabó áreas verdes, bosques, cuerpos de agua superficiales y amenaza las aguas subterráneas.

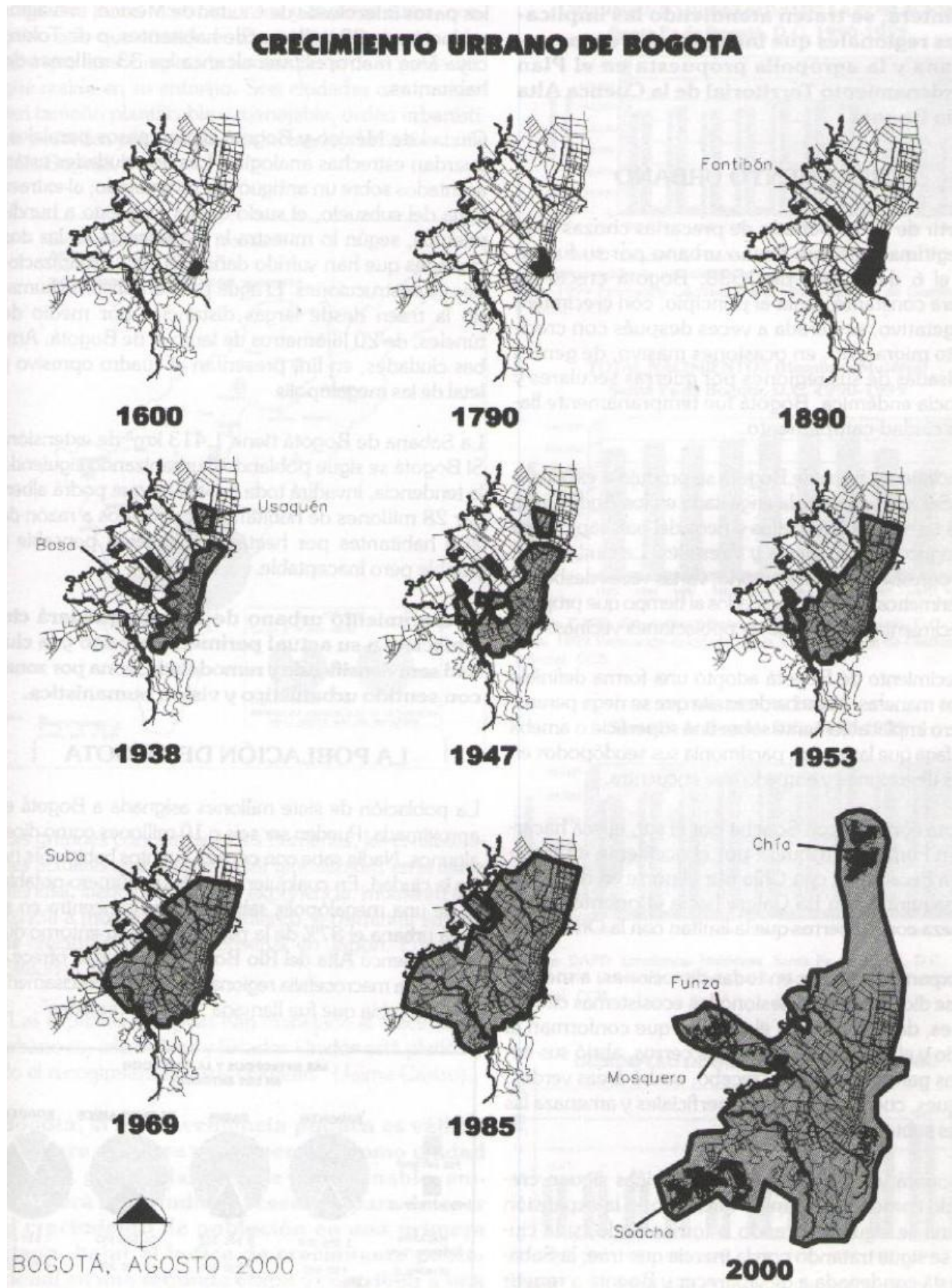
Si Bogotá y las poblaciones periféricas siguen creciendo como lo han venido haciendo, si la expansión urbana se sigue ignorando o fomentando, si la ciudad se sigue tratando con la inercia que trae, la Sabana está condenada a desaparecer y Bogotá a repetir los pasos infecciosos de Ciudad de México, una aglomeración de 20 millones de habitantes, o de Tokio, cuya área metropolitana alcanza los 33 millones de habitantes.

Ciudad de México y Bogotá siguen pasos paralelos, guardan estrechas analogías. Las dos ciudades están asentadas sobre un antiguo lago colmatado; al extraer agua del subsuelo, el suelo queda expuesto a

hundimientos, según lo muestra la experiencia en las dos ciudades que han sufrido daños en vías, urbanizaciones y construcciones. El agua para el consumo humano la traen desde largas distancias por medio de túneles, de 20 kilómetros de largo el de Bogotá. Ambas ciudades, en fin, presentan el cuadro opresivo y letal de las megalópolis.

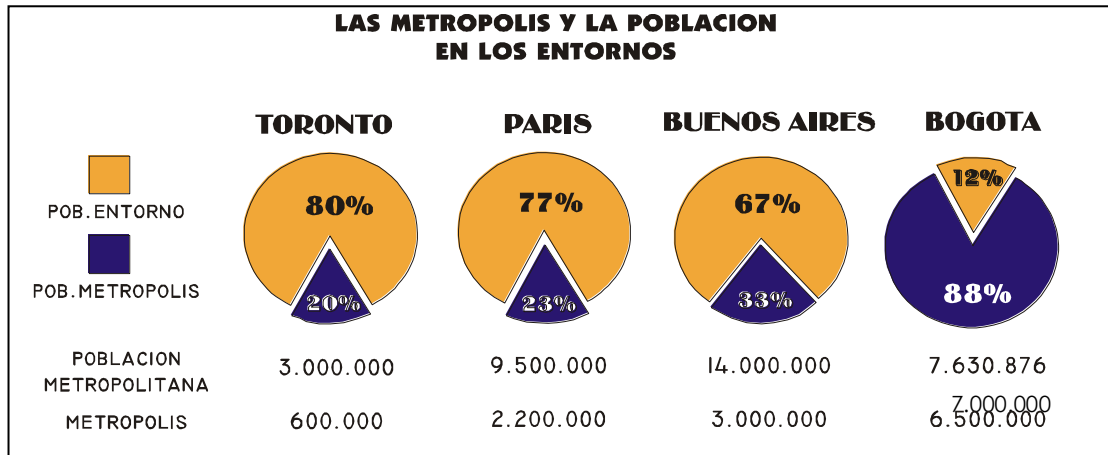
La Sabana de Bogotá tiene 1.413 km² de extensión. Si Bogotá se sigue poblando y urbanizando siguiendo la tendencia, invadirá toda la Sabana que podrá albergar 28 millones de habitantes, calculados a razón de 200 habitantes por hectárea. Situación pensable y posible pero inaceptable.

El crecimiento urbano de Bogotá quedará circunscrito a su actual perímetro urbano y la ciudad será densificada y remodelada, zona por zona, con sentido urbanístico y visión humanística.



LA POBLACIÓN DE BOGOTÁ

La población de siete millones asignada a Bogotá es aproximada. Pueden ser seis o 10 millones como dicen algunos. Nadie sabe con certeza cuantos habitantes tiene la ciudad. En cualquier caso es un número notable, el de una megalópolis sabanera que concentra en su área urbana el 87% de la población de su entorno que es la Cuenca Alta del Río Bogotá. La ciudad ofrece el caso de la macrocefalia regional y nacional, precisamente en Colombia que fue llamada "país de ciudades".

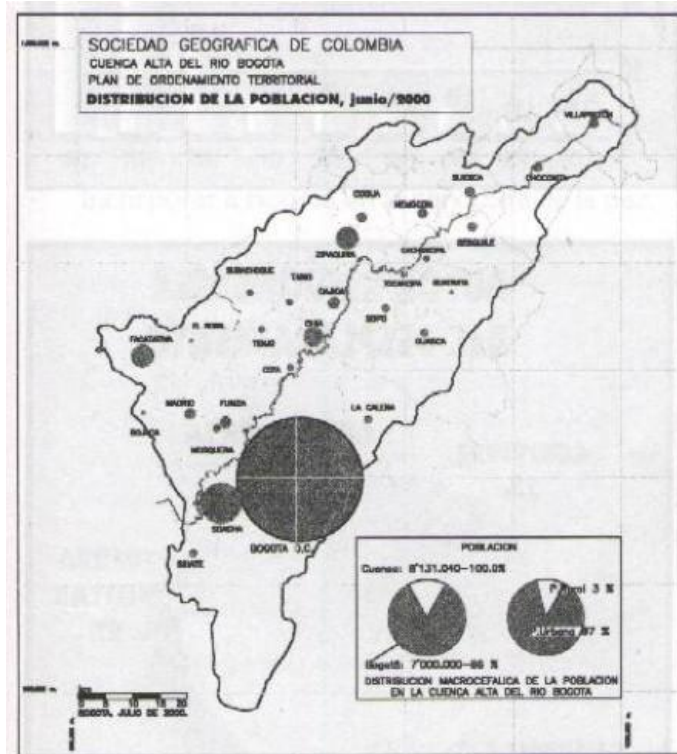


Ciudades como Toronto, París y Buenos Aires, contrario a lo que sucede en Bogotá, tienen una población que no sobrepasa la tercera parte de la población que reside en su entorno. Son ciudades que presentan tamaño planificable y manejable, orden urbanístico y estética pública que, en buena ley, sería deseable para Bogotá.

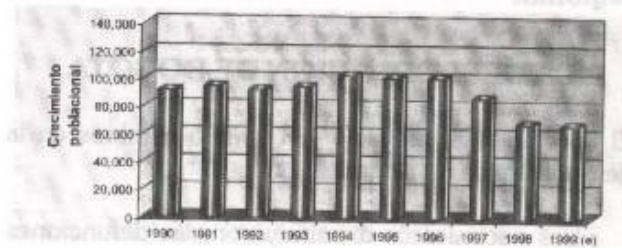
Las grandes concentraciones humanas, las civilizaciones actuales que aceptan vivir globalizadas en la aldea mundial, luego de una larga experiencia, muestran tendencia a moderar su crecimiento, a disminuir su tasa de crecimiento. Así se observa en Japón, Europa y Estados Unidos.

"Las capitales europeas han manejado el crecimiento urbano sin expandirse y Estados Unidos está planeando el recogimiento de sus ciudades" (Jaime Castro).

Bogotá, si la conveniencia pública es válida, si quiere salvarse y recuperarse como ciudad vivible, grata, planificable y gobernable, emprenderá los estudios necesarios para detener el crecimiento de población en una primera etapa, bajar el índice de crecimiento poblacional en una segunda etapa y contribuir a una mejor distribución de población en su ámbito regional.

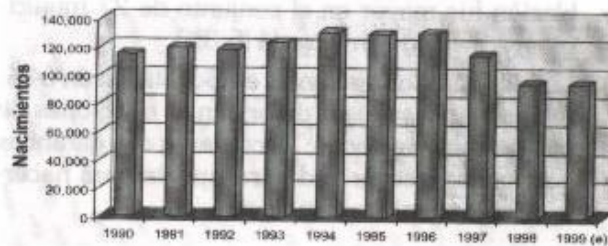


CRECIMIENTO VEGETATIVO DE LA POBLACION
Santa Fe de Bogotá, D.C. 1990-1999



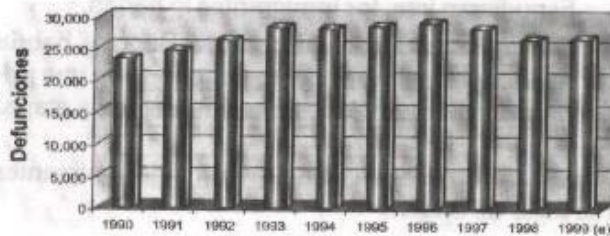
Fuente: DAPD: Estadísticas Históricas. Santa Fe de Bogotá, D.C. Con base en la información de nacimientos y defunciones.
 Nota: 1999 Estimación calculada por la Vicepresidencia de Gestión Cívica y Social, CCB.

TOTAL NACIMIENTOS (Hombres-Mujeres)
Santa Fe de Bogotá, D.C. 1990-1999



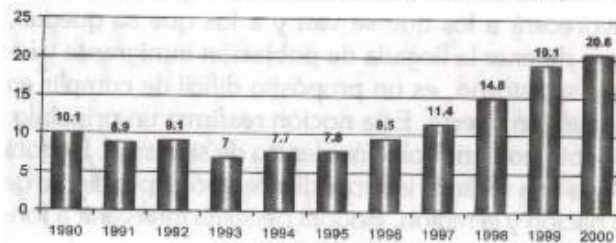
Fuente: DAPD: Estadísticas Históricas. Santa Fe de Bogotá, D.C.
 Nota: 1999 Estimación calculada por la Vicepresidencia de Gestión Cívica y Social, CCB.

TOTAL DEFUNCIONES
Santa Fe de Bogotá, D.C. 1990-1999



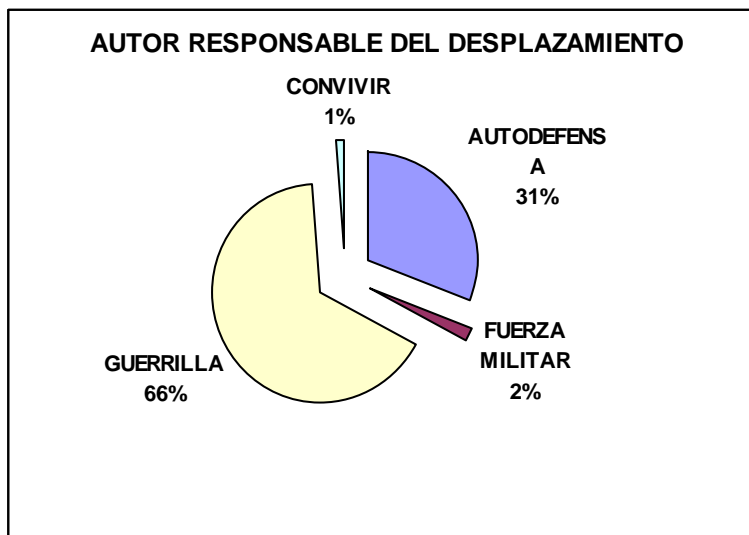
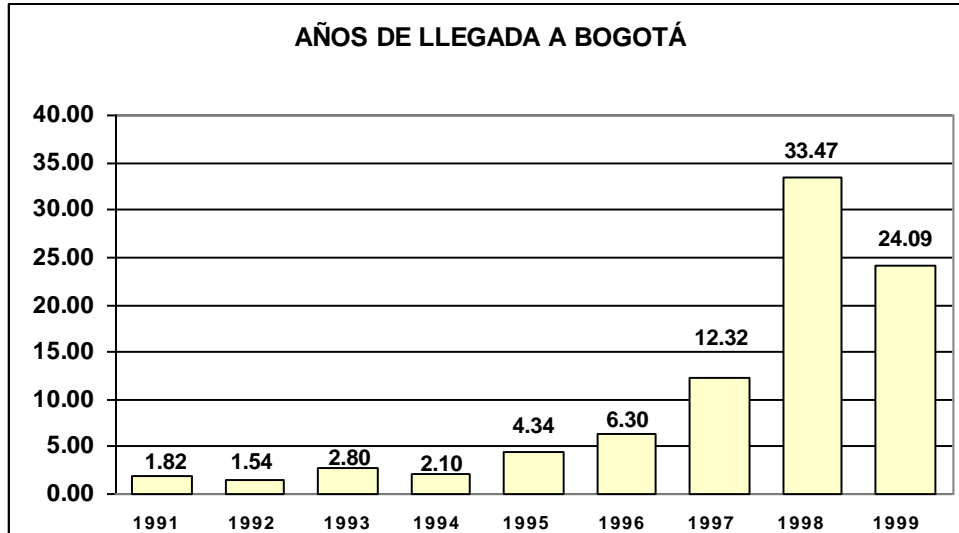
Fuente: DAPD: Estadísticas Históricas. Santa Fe de Bogotá, D.C.
 Nota: 1999 Estimación calculada por la Vicepresidencia de Gestión Cívica y Social, CCB.

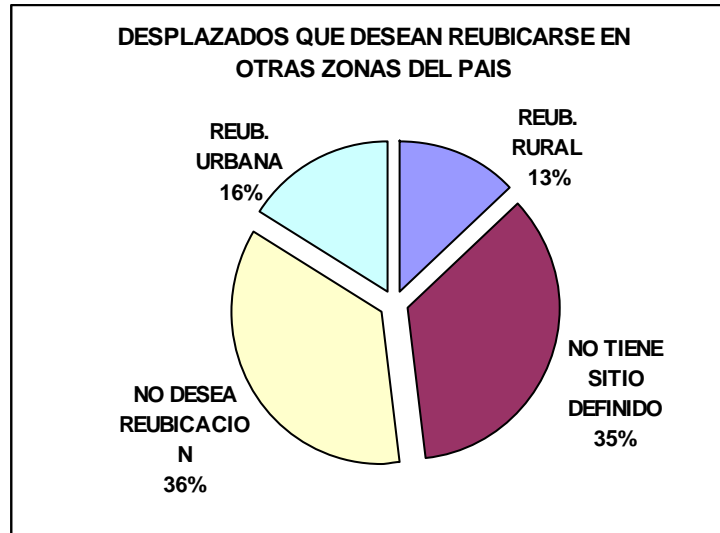
DESEMPLEO DE BOGOTA 1990-2000 JUNIO



Fuente: DANE, Observatorio, Cámara de Comercio de Bogotá

LA DES-POBLACIÓN DE BOGOTÁ





El decenio final del siglo XX señaló cambios en la demodinámica de Bogotá:

- Los nacimientos disminuyeron; las defunciones aumentaron.
- La población está emigrando al exterior, sobre todo la población joven.
- Servicios de salud, (camas en hospitales), disminuyeron.
- En los últimos 30 años el aumento anual de población fue mayor en el conjunto de 27 municipios (7,7%), que en Bogotá (6,3%).
- Los desplazados residentes en Bogotá, en un 64%, regresarían a su lugar de origen, o a regiones de condiciones parecidas, "si contaran con garantías económicas, seguridad y transporte para hacerlo" (Encuesta de la Cruz Roja).

Los anteriores hechos arrojan las siguientes conclusiones:

- La población de Bogotá aumentó, no por crecimiento vegetativo sino migratorio.
- Si pudieran irse, los inmigrantes lo harían.
- Si queremos descongestionar a Bogotá, habría que congelar el crecimiento migratorio en una primera instancia y reducirlo en una segunda etapa.

Se requiere formular un plan de retorno de inmigrantes a su lugar de origen.

La población desplazada no encuentra en Bogotá las ofertas que necesita en vivienda, educación, salud, principalmente en ocupación.

Los hechos poblacionales y la conveniencia exigen una política tendiente a:

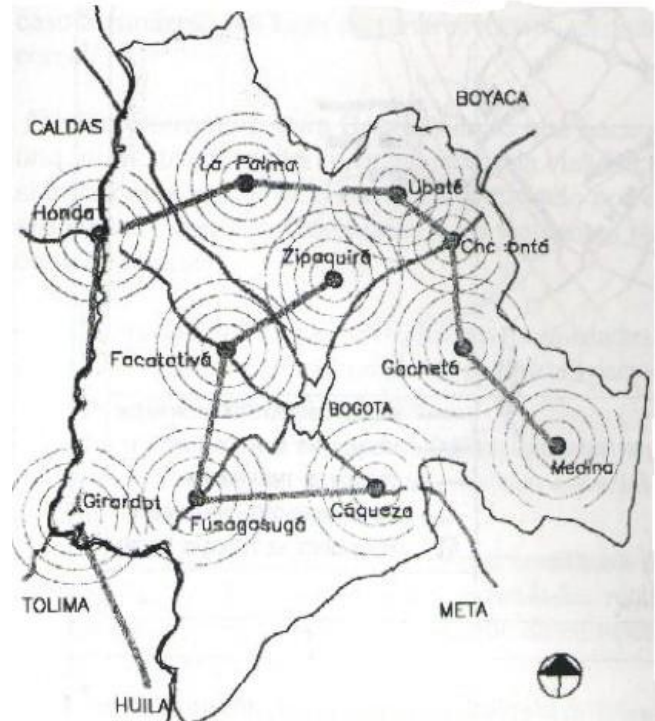
- Mantener decreciente el aumento vegetativo de la población en la ciudad.
- Detener, en una primera fase, el crecimiento migratorio a la ciudad y reducirlo en una segunda fase.
- Crear en el departamento una periferia de poblaciones fortalecidas, que sirvan de "Colchón antimigratorio" hacia Bogotá.
- Formular un Plan Nacional de Reasentamiento Humanos.
- Incorporar a Bogotá en la conquista de la paz.

CUNDINAMARCA: "COLCHON ANTIMIGRATORIO"

El retorno de esa población a sus lugares de origen favorecerá a los que se van y a los que se quedan. Pero detener la llegada de población inmigrante, y lograr su retorno, es un propósito difícil de cumplir en un país en guerra. Esta noción reafirma un principio: Bogotá no tiene solución dentro de sí misma. Bogotá no es una variable independiente sino dependiente de la nación y la región. Bogotá necesita intervenir a fondo en la conquista de la paz.

Factores coadyuvantes para disminuir la población de Bogotá son:

- Descentralizar la educación superior.
- Fomentar la industria en la periferia del país, próxima a los puertos de importación y exportación.
- Fortalecer económicamente las cabeceras municipales de manera que retengan gente y aumenten su población.
- Cobrar, mediante peajes, el acceso a Bogotá.
- Entregar la administración del páramo de Sumapaz a una entidad especial.
- Trasladar a otro lugar la capital de Cundinamarca.
- Trasladar a otro lugar la capital de Colombia.



Berlín no perdió nada cuando dejó de ser capital de Alemania. Río de Janeiro tampoco. Nueva York nada ha perdido por no ser la capital de los Estados Unidos. Bogotá ganaría cuando se libere de la concentración de población que muestra. Ganarían también Colombia (descentralización) y Cundinamarca (sentido de pertenencia).

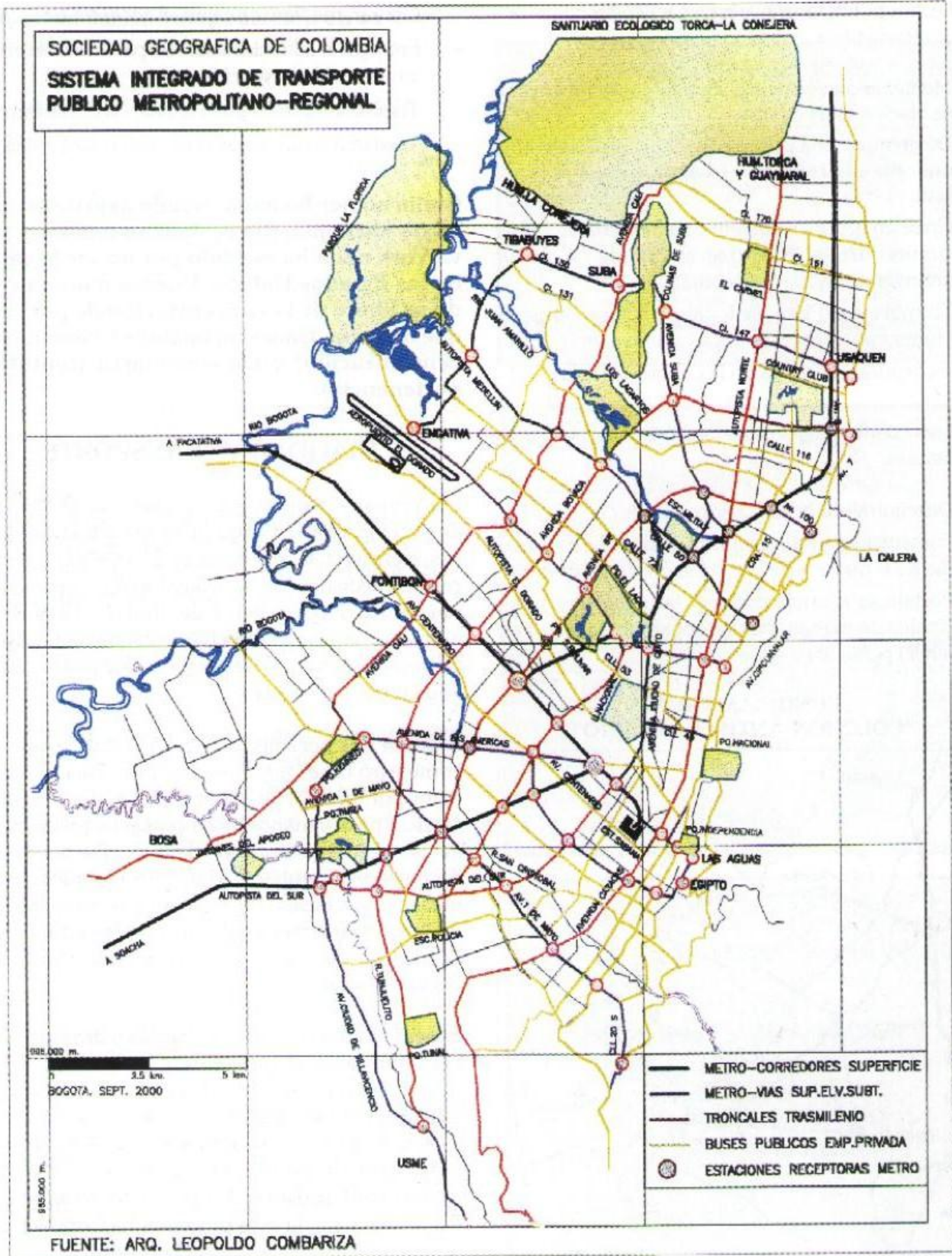
VIALIDAD Y TRANSPORTE

Los primeros tranvías que circularon en Bogotá eran de tracción animal. Luego vinieron los tranvías eléctricos, atendieron las necesidades de la población en una ciudad mediana. Los tranvías fueron suspendidos a raíz de los sucesos del 9 de abril de 1948. Puede afirmarse que Bogotá no ha contado con un sistema de transporte masivo de personas que pueda calificarse de digno y eficiente.

Durante tres décadas, la municipalidad estableció y administró buses urbanos y trolleys. Fueron suspendidos por razones de administración y operación. El servicio pasó a manos de empresarios privados, movidos más por la ambición de lucro que por el sentido de servicio público. Han ofrecido ineficientes e inadecuados buses, busetas, micros, caracterizados por su desaseo, manejados de manera arbitraria, activados por la guerra del centavo que nunca se ha podido resolver.

Sucesivas administraciones locales y diversas entidades profesionales y gremiales se han ocupado a lo largo de medio siglo en darle a Bogotá una solución idónea y estable para el transporte masivo de

personas, han estudiado el tema, han propuesto proyectos. El principal proyecto ha sido el metro



capitalino. "Sin embargo y como caso insólito en la historia del urbanismo moderno, ninguno de esos proyectos ha logrado convertirse en realidad" (Leopoldo Combariza).

La administración distrital correspondiente a 1998-2000 promovió y anunció la construcción del metro, comenzando por una primera línea. Inconvenientes financieros detuvieron el proyecto del metro que fue sustituido por el proyecto "trasmilenio", un sistema que utiliza buses articulados.

Al proyecto del metro se le negó el uso de los corredores férreos existentes que en parte se cedieron al proyecto trasmilenio. El ferrocarril propuesto Sibaté-Villapinzón, parte del ferrocarril del nordeste, quedó interrumpido. El ferrocarril es un servicio eficaz y económico como lo demuestra la experiencia. El restablecimiento de los ferrocarriles, nacionales y regionales, son materias que quedan pendientes para el futuro.

El metro de Bogotá fue previsto con un trazado excéntrico como se aprecia en el plano de la ciudad. La línea longitudinal sur-norte la propusieron subterránea y a lo largo de la carrera 7ª que corre recostada al cerro oriental de la ciudad con lo cual limitaba su capacidad de servicio y hacia su construcción onerosa en exceso. La alternativa, si se hace, es proyectarla como un eje central de la ciudad, a lo largo del separador de la avenida Quito, por ejemplo.

Al comparar los últimos trazados propuestos en los proyectos metro y trasmilenio, se constatan paralelismos muy cercanos como el del metro por la carrera 7ª y trasmilenio por la avenida Caracas. O trasmilenio por la calle 26 y el metro por la calle 13. En ambos caso trasmilenio, en lugar de servir el metro, compite con él.

El plan alternativo para Bogotá, en lo que hace a una infraestructura tan compleja como la vialidad y el transporte, presenta el esquema preparado por el arquitecto Leopoldo Combariza y las siguientes recomendaciones:

- La vialidad de Bogotá, en todas sus modalidades, se articulará orgánicamente con la vialidad nacional, departamental y regional.
- El transporte aéreo tendrá en Apiay, departamento del Meta, su aeropuerto alterno con especialización en el transporte de carga.
- El metro (si alguna vez se acomete) constituirá la espina dorsal, o eje primordial, articulador, regla básica de cualquier sistema integrado de transporte público colectivo
- Con fundamento en un proyecto integral de transporte (no parcial), se dispondrán y diseñarán las redes coadyuvantes del sistema: Trasmilenio para servir al metro; los buses a trasmilenio; busetas y micros, sistemas menores a los buses (si es que han de seguir usándose).

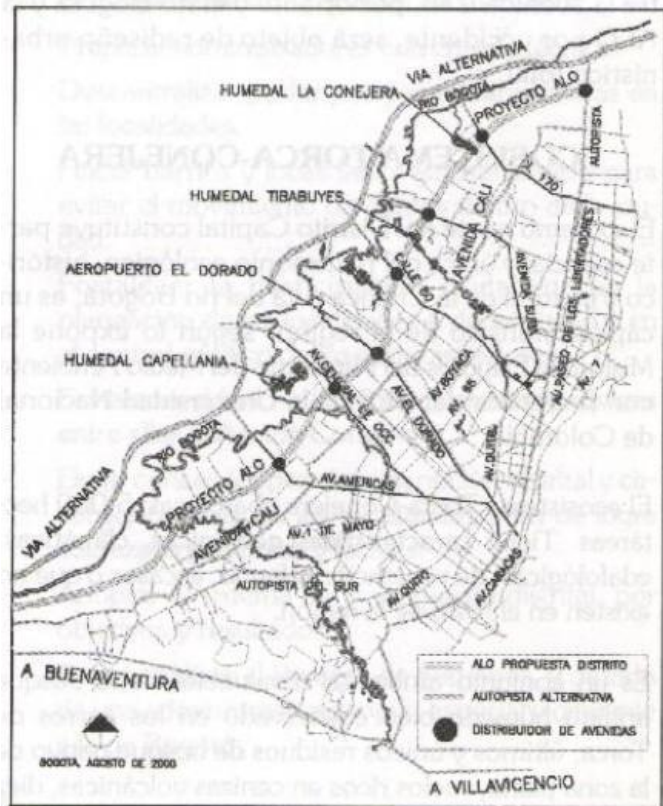
La malla vial de Bogotá será evaluada, revaluada y rediseñada en su totalidad, teniendo en cuenta los determinantes viales regionales, departamentales y nacionales, la funcionalidad del sistema de transporte, la economía de las obras y la comodidad de los usuarios.

AVENIDA LONGITUDINAL DE OCCIDENTE (ALO)

La Avenida Longitudinal de Occidente (ALO), está prevista como corredor vial occidental de Bogotá.

El trazado de la vía afecta en el norte las cinco mil hectáreas del ecosistema Torca-Conejera recomendado por el Ministerio del Medio Ambiente como zona de tratamiento especial. Traería sobre el área daños irreversibles. La construcción de la vía perturba y daña la zona de humedales del nororiente de Bogotá y, por su tránsito previsible, causaría perturbaciones en los vuelos del aeropuerto de El Dorado. La vía tendría costos y sobrecostos extremadamente altos por el tipo de afirmados que requiere, los puentes que necesita construir sobre los humedales, la cantidad de puentes y glorietas que requiere construir para articularse con la malla vial de la ciudad y por la expropiación y compra de terrenos necesarios para su trazado y construcción.

Pero, sobretodo, La ALO, por donde está prevista, es una vía superflua y redundante, correría próxima a la Avenida Cali que puede perfectamente reemplazarla.



La alternativa que se propone es:

- Involucrar la ALO en el ordenamiento vial de la Cuenca, construirla por el costado occidental del río Bogotá, como parte de la autopista longitudinal Villapinzón-Chusacá.
- La vía será expedita, no pasará por el área urbana de ninguna población ni tendrá cruces a nivel; todos los cruces serán sobre o bajo el nivel de la vía.
- La vía buscará su paralelismo con el río Bogotá, como parte lateral de un paquete regional longitudinal que tiene como eje el río.

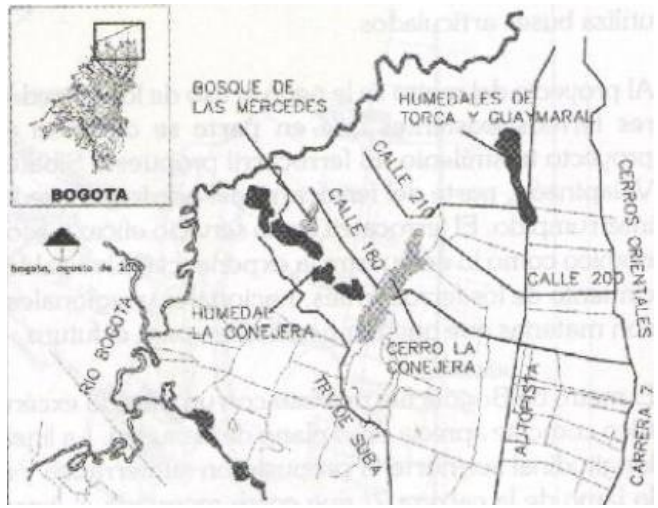
El borde occidental de la ciudad, comprendido entre la avenida Cali, por oriente y el río Bogotá y la ALO por occidente, será objeto de rediseño urbanístico total.

ECOSISTEMA TORCA-CONEJERA

El extremo norte del Distrito Capital constituye parte esencial y única del patrimonio ecológico, histórico y cultural de la Cuenca Alta del río Bogotá, es un capital biofísico de la región, según lo expone la Misión de Estudios del Ministerio del Medio Ambiente con secretaría del CES de la Universidad Nacional de Colombia.

El ecosistema Torca-Conejera abarca casi 5.000 hectáreas. Tiene características geológicas, climáticas, edafológicas, de vegetación y fauna, escasas o que no existen en el resto de la región.

Es un conjunto ambiental invaluable, tiene bosque andino húmedo bien conservado en los cerros de Torca, últimos y únicos residuos de bosque nativo de la zona plana, suelos ricos en cenizas volcánicas, diez microcuencas formadas por extraordinarios pliegues de los cerros, manantiales de aguas termales, alto nivel freático, humedales de la Conejera, Guaymaral, Los Buhos y Torca. La zona se caracteriza por poseer las mayores cantidades de reservas de agua, después de Sumapaz, en gran parte del territorio de la Sabana y del Distrito.



En el área se encuentran tres de las más grandes haciendas de la Cuenca, Conejera, Torca y Tibabita; han sido ejemplo de sostenibilidad y de buen manejo de aguas y de la vegetación nativa. Algunos propietarios mantienen todavía actividades agropecuarias rentables.

La recuperación y conservación del ecosistema Torca-Conejera es vital para la conservación del agua y la reactivación de la vida. Su desecamiento para urbanizar no es recomendable por preservación ambiental y por costos.

En 1979 el ecosistema Torca-Conejera fue declarado suelo de protección por Acuerdo 33 de la CAR; su validez debe ser restituida, como precedente temprano y prudente y reconocida a plenitud su fuerza legal.

Un pacto suscrito entre la Fundación Humedal La Conejera, grupo ambientalista, y la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB), recuperará la quebrada y el humedal La Conejera; se beneficiarán 80.000 habitantes de la zona. El humedal no recibirá por más tiempo, la enorme cantidad de aguas negras que desembocan allí.

El Plan de Ordenamiento Territorial acoge el ecosistema Torca-Conejera como patrimonio ambiental y cultural de Bogotá y la Cuenca Alta del río Bogotá, destinado a conservación integral en calidad de Santuario.

DESARROLLO

Desarrollo se entiende aquí como satisfacción eficiente y completa de los requerimientos básicos de la población, mejora de sus niveles de vida y elevación del sistema educativo y cultural, tomados en cuenta los individuos en particular y la comunidad ciudadana en general.

Encuestas realizadas por la Cámara de Comercio entre empresarios de Bogotá, destacan, en un 71%, tres temas para mejorar la calidad de vida de los bogotanos: empleo (26%), otros (23%), seguridad (22%). El tema "otros", se refiere a bienestar social, educación, vivienda, medio ambiente, recreación y deporte.

En adición a la encuesta, habría que reforzar acciones en otros temas de inculcable trascendencia como salud, vialidad y transporte, cultura científica y humanística y en desarrollo económico que en la encuesta ocupa apenas un 7% de la exigencia y del que la ciudad no se ocupa, ni siquiera tiene una entidad encargada de impulsarla.

"El desarrollo local debe ser una de las prioridades de la ciudad. Es un tema que alude a ciudades, municipios y regiones que asumen la responsabilidad de asegurar un crecimiento económico propio y sostenido para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Las principales ciudades capitales del mundo han creado corporaciones para el desarrollo económico y han generado planes para fomentar los negocios en la ciudad, atraer inversión extranjera y mejorar las posibilidades comerciales de cada urbe" (Diego Molano).

La encuesta entre los empresarios de Bogotá, así complementada, aporta un ideario útil para orientar y enriquecer el Plan de Desarrollo Económico y Social que debe implantar la administración de Bogotá en beneficio de la población y desde los mismos inicios del siglo XXI.

ADMINISTRACIÓN

El soporte de una nueva Bogotá, asumida como entidad alternativa frente a la actual, está en implantar una administración posmoderna y una conducción actualizada de la ciudad que supere el manejo lento y confuso heredado, originado y enraizado en la ciudad antigua.

La administración, en general, tiene que ser limpia, justa y honrada. La Administración Distrital ha avanzado en una dirección renovadora, visible en recomendaciones atendibles como las siguientes:

- Alargar el período de los alcaldes y hacer posible su reelección.
- Aumentar el número de localidades con el propósito de hacerlas comprensibles, manejables y vivibles para sus habitantes.
- Revisar los límites de las localidades y la estructura de los barrios que queden en su interior.
- Preparar administradores con criterio técnico.
- Descentralizar poder y tareas administrativas en las localidades.
- Hacer barrios y localidades autosuficientes para evitar el movimiento de gentes dentro de la ciudad.
- Fortalecer la participación ciudadana en la planeación de las localidades y de la ciudad y en el control público de los administradores.
- Fortalecer el funcionamiento de entidades cívicas entre ellas la Acción Comunal.
- Elegir concejales por circunscripción distrital y circunscripciones en las localidades a fin de lograr liderazgos generales y locales.
- Adoptar el sistema de presupuesto distrital, por objetivos y resultados.
- Descentralizar el Páramo de Sumapaz, y dotarlo de una administración propia, especial y diferente a la de Bogotá.